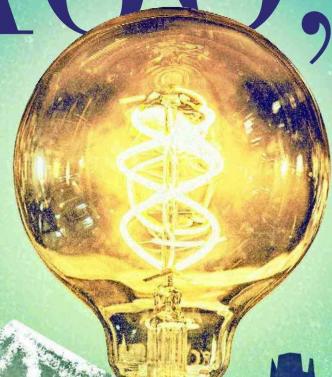


# IDEAS LUMINOSAS PARA SANTIAGO, EN UN NUEVO ANIVERSARIO

Nunca deja de crecer, siempre está cambiando y nadie está muy conforme con Santiago. Con un casco antiguo aporreado por el estallido y la pandemia, la ciudad cumple este jueves 485 años. Escritores, artistas, arquitectos e historiadores lanzan propuestas para renovar nuestra capital.



ROBERTO CAREAGA C.

**E**l primer plano de la ciudad tenía 126 cuadras, en 1558, y apenas pasaron un par de años para que fueran totalmente habitadas. Luego, Santiago creció. Y sigue creciendo. Como cualquier urbe moderna, nuestra capital está en un permanente estado de reconstrucción y rediseño, a veces sin plan alguno. Otras con proyectos a la vista: en las próximas semanas se inaugurará la parte del proyecto Nueva Alameda, que reemplaza la clásica rotonda de la Plaza Baquedano por una nueva plaza donde se restituirá el monumento al general Baquedano y se instalará uno nuevo dedicado a Gabriela Mistral. Entre tanto, avanza la construcción del Telef-

rico Bicentenario, que conectará Huechuraba con Las Condes y Vitacura. Más allá o más acá, se construyen nuevas autopistas, se levantan edificios, se cierran y se abren pasos peatonales. Crece y crece.

“Lo que Santiago necesita es volver a tomar conciencia colectiva de su larga historia. Casi cinco siglos no es para nada poca cosa”, dice el historiador Alfredo Jocelyn Holt, a pocos días de que se cumpla un nuevo aniversario de la fundación de la ciudad, a manos de Pedro de Valdivia, el 12 de febrero de 1541. Se van a cumplir 485 años y en el horizonte ya se dibuja una cifra impresionante: los 500 años de su aniversario, en 2041. La historia de nuestra urbe es larga y zigzagueante, pero hoy parece

SIGUE EN E 2

RODRIGO VALDÉS

Fecha: 08-02-2026

Medio: El Mercurio

Supl.: El Mercurio - Cuerpo E

Tipo: Noticia general

Título: IDEAS LUMINOSAS PARA SANTIAGO, EN UN NUEVO ANIVERSARIO

Pág.: 2

Cm2: 1.414,7

VPE: \$ 18.582.924

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

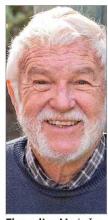
126.654

320.543

No Definida



Alfredo Jocelyn Holt, historiador.



El escultor Mario Irarrázabal.



Óscar Contardo, escritor y periodista.



La historiadora Sol Serrano



Magdalena Vicuña, decana de Arquitectura UC.



Álvaro Bindis, pintor.



El cronista Roberto Merino.

## Ideas luminosas...

VIENE DE E1

primar la idea de que Santiago, especialmente el centro, ha ido perdiendo brillo y la domina una decadencia. Así lo dice Jocelyn Holt: "Seguimos condenando el casco antiguo a un declive irreversible y corremos el riesgo de perder nuestra propia esencia de autorrepresentación, obtenida a duras penas, como comunidad política, social y cultural medianamente armónica".

### Que vuelva la laguna

Siempre se está haciendo algo por Santiago, especialmente tras el deterioro que sigue la pandemia. ¿Qué más se podría hacer más allá de surgir propuestas? "Creo que lo más interesante para Santiago, lejos, es que los preciosos edificios de profesionales que abandonaron el centro se transformen en departamentos residenciales. Ya con eso recuperaría seguridad y valor. El centro es magnífico. ¿Qué viene ante? El deterioro o el abandono? ¿Qué se hace para que la herencia propia de la laguna que tanta gente creyó en plástico?", plantea la investigadora Sol Serrano, Premio Nacional de Historia.

Si Serrano proyecta un movimiento social de rescate, el cronista Roberto Merino, especialista en las historias de Santiago, piensa en algo concreto, que también implica una recuperación: "Tengo una idea simple y realizable: que la herencia lagunar del Parque Forestal sea al Museo de Bellas Artes, sepultada a fines de los años 40. No costaría mucho, a mí entender. La laguna le daba profundidad al Parque, y transfería a los usuarios los beneficios psicológicos de la proximidad del agua. La perdemos por falta de visión y mala voluntad. Sería una alegría que existiera de nuevo", sostiene.

En tanto, el escultor Holt flota la idea de hacer de ese emblema que es el Parque Forestal un espacio aún más amable. Y también en esa dirección apunta la escritora María José Viera Gallo: "Me gustaría que se habilitaran las orillas del río Mapocho para caminar o usar la bicicleta. Ponte a zona de descanso, uno que otro café y bar y lo llenaría de vegetación que se afeite como un oasis que cruce de Plaza Italia al Bicentenario" propone la escritora, que afade una iniciativa que suele aparecer en la discusión pública: "Me gustaría que despareciese el exceso de autos del centro. És decir, prohibir su entrada".

### Exhibir creadores del siglo XX

A unos pasos del Mapocho y en el centro de Parque Forestal, hay un objeto de deseo para los artistas: tanto el escultor Mario Irarrázabal, que tiene obras en toda la ciudad, como el pintor Álvaro Bindis, creen que el Museo de Bellas Artes debería crecer. "Quisiera ver por qué fin el Museo Nacional de Bellas Artes se compone de Arte Clásico, de Arte Contemporáneo y se transforma en un gran espacio, dotado de iluminación y climatización adecuada, donde colgar y mostrar de manera permanente la magnifica colección que hoy se exhibe fragmentada", dice Bindis. Irarrázabal propone que el museo albergue incluso el arte colonial hasta el siglo XIX.

Los dos también creen que se necesita un espacio contemporáneo. "Sería lindo verlo en medio de un parque en algún sector de la extensa ribera del Mapocho", dice Bindis. Irarrázabal piensa en algo más grande: "Tiene que ser un edificio imponente y central, no se puede esperar más que la Universidad de Chile cumpla ese rol con su MAC. El Bellas Artes para lo clásico. El nuevo museo de arte contemporáneo en el



Merino propone reponer la laguna que hubo en el Parque Forestal, hasta 1944.

Vitacura (NuMu, aún por construirse) para el arte actual y rupturista. Así el espacio que hoy se exhiba el presidente intermedio: Samuel Román, Marta Colvin, Federico Assler, Francisco Gazitúa, José BalMES, Ricardo Yrrázaval, etc.", dice el escultor.

El arquitecto Lorenzo Berg, parte del Instituto de Historia y Patrimonio de la U. de Chile, propone terminar una obra ideada por su padre escultor, del mismo nombre, que quedó inconclusa y que no fue realizada o más bien terminada en el monumento a Pedro Aguirre Cerda en el parque Santa Isabel, que lleva 60 años abandonado: el pleno remate del centro cívico de la capital. El poeta Raúl Zurita le dedica un poema senefandólico como esta: "Piel de lata", sostiene.

### Santiago verde y la "basura aérea"

Y no solo surgen ideas para el casco antiguo. La arquitecta Magdalena Vicuña, decana de la Facultad de Arquitectura de la UC, cree que el desafío principal es "la superación del déficit habitacional en la Región Metropolitana". Plantea una propuesta que combina vivienda social y car con más facilidad: "Me gustaría que en todos los barrios de Santiago, especialmente los más deficitarios, se eliminara la 'basura aérea' mediante el soterramiento de cables, promoviendo la infraestructura subterránea y reemplazando postes de luz por árboles nativos".

La vegetación también preocupa al escritor Contardo, que propone "implantar lazos de verde en el centro y cuidado de parques y plazas con énfasis en el cuidado de los árboles urbanos". A diferencia de la zona verde que se extiende desde el Parque Forestal al oriente, Contardo menciona otro Santiago dominado "sitios eriazos, badejones

secos y plazas que son sitios baldíos". Y añade: "Santiago es una ciudad de clima andino-diterráneo que necesita sombras, árboles y vegetación de la zona para capear veranos cada vez más largos y calurosos, lo razonable sería desterrar la moda de las plazas duras".

### Megabibliotecas y amor a la ciudad

El escritor Miguel Laborde apaga que lo gustaría "ver construirse tres modernos centros culturales en el anillo periférico, comunas de borde hacia el norte, sur y poniente del casco histórico. Que sean lugares de encuentro, formativos y recreativos, con áreas verdes, como las exitosas megabibliotecas populares que hay en Bogotá (el Tintal, Virgilio Barco y el Parque 93). Ellos serían espacios de encuentro con apoyos para el desarrollo y están orientados a combatir la mequindad territorial. Son obras de los mejores arquitectos del país, que embellecerían esas áreas de la capital colombiana. Es lo que decía Vicuña Mackenna, que colocar un monumento en un barrio hacía que los vecinos comenzaran a querer sus casas. Y a cuidar mejor el barrio es el poder del arte y la cultura", añade.

Por supuesto, la lista de opciones para cambiar Santiago es infinita. Para Alfredo Jocelyn Holt, en realidad no hay que que surgen más obras, sino revalorizar en especial la infraestructura cívica del casco histórico. "Santiago no es que precise tanto espacio para vivir, sino que tiene que ser más amable", dice. "Si migrara considerablemente nuestras vidas en cambio, si se volviera a estimar lo que alguna vez valoramos y ahora despreciamos por ignorancia, por falta de sentido de pérdida y por demencias políticas deplorablemente manejadas", sostiene.

Mientras que Contardo cree que, más allá del equipamiento de primer nivel en la mano de los arquitectos, lo más importante es que la ciudadanía "El próximo desafío es hacer que los capitalinos quieran Santiago, cultivar un orgullo que tenga como horizonte la idea de una ciudad amable y segura que se reconozca en su diversidad de barrios, la superposición de estilos arquitectónicos, en las formas de vida que se han fraguado en ella y en los personajes que la han habitado", dice.

Cuatro propuestas para celebrar los 500 años



ALBERTO FICUET:

"Habrá que hacer algo simbólico. Un hito. No estaría mal una nueva Biblioteca Nacional - Centro Cultural Urbano. Podría levantarse como parte de la remodelación de la Estación Mapocho/La Vega, entre Baquedano, El Mercado Central y la plaza Baquedano. La biblioteca debe combinar la cultura como algo urbano, con cine, teatros, danza y recitales. También con bares, tiendas, salas de ensayo y espacios para talleres. Sus salas deberían tener nombres como José Donoso, Enrique Lihn, Alejandro Jodorowsky, Luciano Kulczewski, Stella Díaz. Debería estar conectada a un nuevo museo de arte pop".



MARÍA JOSÉ VIERA-GALLO:

"Festearía sus 500 años con la ciudad viva de noche, completamente desierta, que se pueda habitar como en el día, con vitrinas, cafés, librerías, cine y restaurantes abiertos. Me la imagino con una luminosidad calida y bajita, con juegos de luces proyectados en edificios y en el cielo".



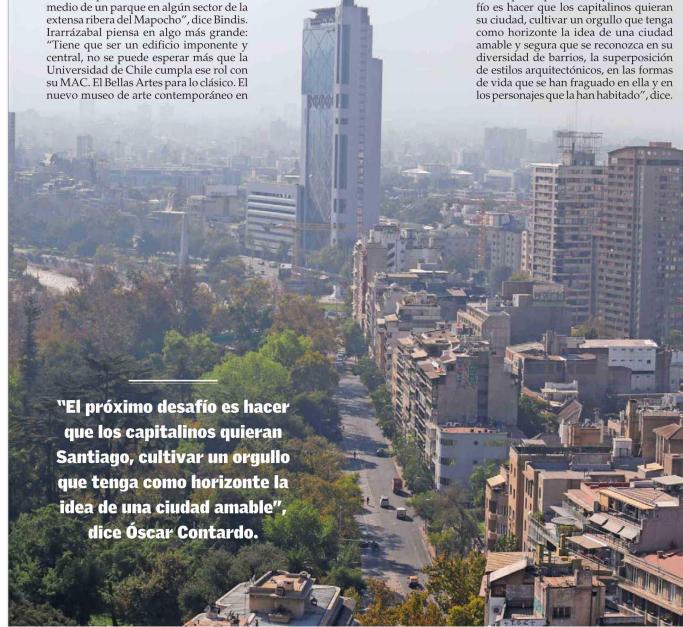
MIGUEL LABORDE:

"Celebraría con un concurso para ubicar una gran escultura en el alto del cerro Provincia, que es el primer ascenso importante de los santiaguinos, 'el bautizo iniciático' del ciudadano en la cordillera de los Andes, desde donde se puede contemplar la ciudad con otros ojos. Es un lugar donde desde pensar Santiago, esta ciudad andina que tiene en las montañas su mejor atributo identitario. Sería un escalón más, para sumar al Anfiteatro Pablo Neruda del Parque Metropolitano (obra de Martínez y Eliash), y a bien ubicado Umbral Pazoleta Negra de Cazú Zegers, en la curva 22 a Farellones".



LORENZO BERG:

"Enfatizaría lo loco que se hizo Pedro de Valdivia al no mencionar que fundó la ciudad sobre un asentamiento inacito casi sagrado y lo destacaría resaltando tales vestigios en espacio de aquella traza, como el cerro Huén, la Plaza de Armas, la Quinta Normal, la avenida Independencia (camino indígena) y las huellas del valle de los ríos Maipo y Mapocho".



**"El próximo desafío es hacer que los capitalinos quieran Santiago, cultivar un orgullo que tenga como horizonte la idea de una ciudad amable", dice Óscar Contardo.**

RICARDO SALADO